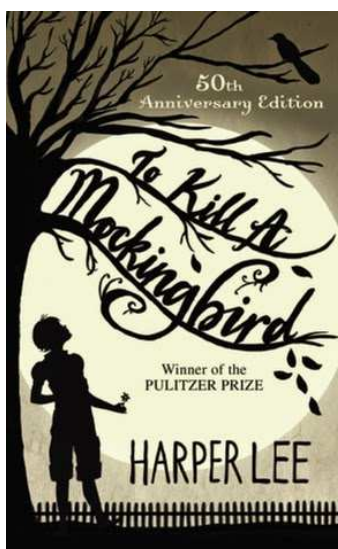


Harper Lee (1926-)

Matar a un ruiseñor (1960)



Harper Lee

Club de lectura, Biblioteca Ágora

Nelle Harper Lee (1926-)



Biografía

Nelle Harper Lee nació el 28 de abril de 1926 en Monroeville, Alabama: la menor de los cuatro hijos del editor periodístico y abogado Amasa Coleman Lee (modelo del ya legendario Atticus Finch de Matar...) y de Frances Finch. Al morir tempranamente la madre, el padre se hizo cargo de los chicos. En la escuela primaria, Harper se hizo amiga de un chico que vivía con unas tías, Truman Person, quien después, cambiaría ese apellido por el de Capote y sería un famoso escritor. Harper Lee, de hecho, acompañará a [Truman](#) a Holcomb para investigar el asesinato que dio lugar a su obra culmen, [A sangre fría](#)

Harper, al igual que su padre, estudió abogacía, pero seis meses antes de graduarse dejó la universidad para ir Nueva York con la idea de dedicarse a la literatura. Allí, mientras trabajaba en una compañía aérea, empezó a escribir una serie de historias inspirada en personajes y situaciones de su infancia. Entregó el manuscrito a varios editores, que rechazaron el proyecto, hasta que uno de ellos le recomendó centrarse en un episodio concreto del texto en el que la protagonista es aún una niña. Es el germen de [Matar Un Ruiseñor](#), sobre el que trabajará otros dos años, hasta que es editado en 1960. Su publicación triunfó tanto entre el público como en la crítica. El libro obtiene el [Premio Pulitzer](#) en 1961, y en 1962 es llevada magistralmente al cine por [Robert Mulligan](#), con un grandioso [Gregory Peck](#). El libro ha generado un culto que se mantuvo a lo largo de décadas y en la actualidad sigue interesando sobre todo a los lectores más jóvenes.

Desde entonces Harper Lee, que no concede entrevistas ni suele aparecer en público, no ha vuelto a escribir. En agosto de 2015, la autora decide publicar el manuscrito del que nació Matar a un ruiseñor, [Ve y pon un centinela](#), después de recuperarlo tras haber estado todos estos años perdido.

Harper Lee

Club de lectura, Biblioteca Ágora

La historia de Truman y Harper

por Marc Bassets,

El País Estilo. Revista sábado, 16 mayo 2015



Nelle Harper Lee y Truman Capote. / MARÍA MARÍA ACHA-KUTSCHER

Pocos lugares tan pequeños han producido tanto talento literario. Dos de las mayores figuras de las letras universales vivieron en Monroeville (Alabama), un pueblo de unos miles de habitantes fuera de cualquier vía de comunicación y lejos de cualquier gran ciudad. Ambos escritores, Truman Capote y Harper Lee, eran vecinos.

La casa donde vivió Capote ya no existe: queda un muro que delimita el terreno. Donde se levantaba el hogar de Lee hay ahora la heladería Mel's Dairy Dream.

En este espacio abreviado, unos metros cuadrados de la calle principal de Monroeville, ambos compartieron los juegos infantiles y los primeros escarceos literarios. Allí se forjaron dos carreras formidables: la de Capote, errática, genial, atormentada; la de Lee, escueta y plácida como la vida de provincias en el *deep south*, el sur profundo.

[Capote](#), autor de *Desayuno en Tiffany's* (1958) y *A sangre fría* (1965), entre otras novelas y reportajes, pasaba temporadas en casa de unos parientes en Monroeville. Lee vivía con sus padres y sus hermanas. La autora se inspiró en su padre, A.C. [Lee](#), para crear el personaje de Atticus Finch, el abogado que, en el sur segregado de los años treinta, defiende a un negro falsamente acusado de violar a una blanca en la novela *Matar a un ruiseñor* (1960).

Truman Capote murió en 1984 a los 59 años. Nelle Harper Lee —su nombre completo— tiene 88 años y aguarda la publicación de *Goset a watchman (Ve, aposta a un centinela)*, una novela escrita antes de *Matar a un ruiseñor*, hasta hoy su única obra, y ahora recuperada. Ella firma sus libros como Harper pero le llaman Nelle.

En Monroeville nació una amistad fraternal, pero también viciada por el resentimiento y la incomprensión.

—¿Truman o Nelle?

En Monroeville, ser de uno y otro es como ser de Sartre o Camus, de los Beatles o los Rolling Stones, del Barça o del Madrid. Aquí todos tienen su equipo.

—¿Qué es lo primero que le he dicho a usted que debía saber sobre Capote? —dice, tras unos minutos de conversación, Flo Sanderson, una mujer del pueblo que lee una novela del escritor en un banco junto a un mural que retrata a los protagonistas de *Matar a un ruiseñor*.

—¿Qué?

—*Big ego*.

Gran ego. Esta es quizá la clave de la amistad. Y de su deterioro.

“Me llamo Charles Baker Harris. Sé leer”. Así se presenta, al toparse por primera vez con sus vecinos, uno de los tres personajes infantiles de *Matar a un ruiseñor*. Harper Lee se inspiró en Truman Capote para el personaje de Dill, el apodo de Charles Baker Harris, un niño a punto de cumplir los siete años y diminuto para su edad. “Soy pequeño pero soy mayor”, añade Dill.

Matar a un ruiseñor es ficción, pero seguramente ofrece [el retrato más preciso del niño Capote y de su relación con la niña Lee](#). “Me sentía desgraciada sin él”, dice la narradora, Scout, inspirada en Harper Lee. “A principios del verano”, escribe en otro momento, “me pidió que me casara con él, pero en seguida se olvidó”.

Mural en Monroeville que retrata los personajes de 'Matar a un ruiseñor'. / GUILLERMO CERVERA



Dill es un niño imaginativo, “un Merlín de bolsillo, cuya cabeza bullía con planes excéntricos, con anhelos extraños, con caprichos pintorescos”.

“El vínculo que les unió”, escribió Gerald Clarke, biógrafo de Truman Capote, “era más fuerte que la amistad: era una angustia común”. “No tenían otros amigos verdaderos. Nelle era demasiado ruda para la mayoría de las chicas, y Truman demasiado suave para la mayoría de los chicos”.

En la vida real, Truman y Nelle jugaban a ser novelistas. A.C. Lee les prestó una máquina de escribir, y se turnaban para utilizarla y contar una historia. La colaboración, real o imaginaria, nunca terminó. Ambos emigraron a Nueva York. Truman, embarcado a una precoz carrera literaria, niño prodigio de la literatura de la posguerra mundial. Nelle, trabajando para una compañía aérea y preparando en secreto su obra maestra.

En el otoño 1959, después de dos años de correcciones, reediciones y reescrituras, Harper Lee entregó el manuscrito de *Matar a un ruiseñor* a la editorial J.B. Lippincott. Unos días después, Truman Capote leyó en *The New York Times* la noticia del asesinato de una familia de granjeros en Holcomb, un pueblo de Kansas. Llamó a su amiga de infancia y la invitó a acompañarle al lugar de los hechos para preparar un reportaje para la revista *The New Yorker*.

Truman creía que con un relato minucioso de un suceso real, elaborado con técnicas periodísticas pero narrado con las herramientas de la ficción, escribiría la *gran* novela que le faltaba para pasar a la historia de la literatura.

En la Kansas de 1959, “una parte del país tan ajena a él como las estepas de Rusia”, según escribe Clarke en su biografía, *Capote*, Truman parecía un alienígena. Algunos, en Holcomb, incluso sospechaban que él —dandi, extravagante, urbanita— era el asesino.

Nelle Harper Lee y Truman Capote. /ASSOCIATED PRESS



Truman no encajaba, y nadie hablaba con él”, dijo años después Harold Nye, uno de los detectives del caso. “Pero Nelle salió y estableció la relación con la gente. Se esforzó y logró los contactos con los locales, y pudo introducir a Truman”, añadió Nye, citado por Charles Shields, biógrafo de Harper Lee.

Sin Nelle, Truman no habría roto la desconfianza de los habitantes de la zona. Sin ella, probablemente no habría accedido a la fuente decisiva para su relato, el agente Alvin Dewey. Nelle trabajó mano a mano con Truman en las entrevistas y en la investigación periodística, como unos Woodward y Bernstein antes de tiempo o unos Holmes y Watson. No es exagerado afirmar que sin Nelle Harper Lee, *A sangre fría* (la novela de no ficción, un género nuevo, que consagró a Capote) no habría existido.

Nunca, desde los juegos infantiles en Monroeville, la colaboración había sido tan íntima. Nunca volvería a serlo.

En *Mockingbird (Ruiseñor*, la biografía no autorizada de Harper Lee), Shields describe la sorpresa de Nelle cuando en enero de 1966 abrió un ejemplar de la recién publicada *A sangre fría*. El único reconocimiento a todo su trabajo figuraba en la dedicatoria. Y era compartido: “Para Jack Dunphy [el compañero de Capote] y Harper Lee, con mi amor y gratitud”. Nada más.

“Que Truman no la hubiese apreciado era más que un despiste o un abandono. Era una traición”, escribe Shields. Capote invitó a su vieja amiga a la fiesta legendaria que celebró en el Plaza de Nueva York el 28 de noviembre de 1966. Lee no asistió.

El problema no fue sólo que Capote no reconociese adecuadamente la contribución de Lee a *A sangre fría*. [Los agravios se acumulaban](#). *Matar a un ruiseñor* se convirtió en un superventas. Hollywood rodó una versión cinematográfica con Gregory Peck en [el papel de Atticus Finch](#). Lee ganó el Pulitzer, lo que según algunos biógrafos alimentó los celos de Capote, que nunca lo consiguió. Tampoco se esforzó demasiado por acallar los rumores según los cuales él había escrito la novela de Harper Lee.

“Él no tuvo nada que ver [con *Matar a un ruiseñor*]”, le dijo Alice Lee, la hermana mayor de Nelle, a la periodista Marja Mills, autora de *The mocking bird next door (El ruiseñor en la puerta vecina)*. “Jamás se ha dicho una mentira tan grande”, añadió.

A las hermanas Lee les molestaba que Capote hubiera contado a Clarke que la madre de ellas había intentado ahogar a Nelle cuando era pequeña. “Truman decía cualquier cosa cuando se emborrachaba”, dijo Alice.

En el citado libro, le retratan como un mentiroso compulsivo. Una de las ironías de la historia es que *A sangre fría*, la novela de no ficción, en realidad tenía más de novela que de no ficción. Y *Matar a un ruiseñor*, una novela ficticia, contiene verdades —sobre la infancia, sobre el trauma del racismo, sobre la identidad de Estados Unidos— que más de medio siglo después perviven.

“Truman era un psicópata, cariño”, le dijo una vez Nelle a una periodista. “Creía que las normas que se aplicaban a todo el mundo no se aplicaban a él”.

La verdadera historia de 'Matar a un ruiseñor'

por Carmen Ruiz

El Mundo, Crónica, 08/02/2015



Una escena de la película protagonizada por Gregory Peck (Atticus) sobre la novela de Harper Lee.

Ha terminado, por fin, el manuscrito. Se lo enseña al editor de J.B. Lippincott & Co, Tay Hohoff. Es 1956. Harper Lee no ha hecho otra cosa que repasarlo en los últimos meses. No tiene que trabajar desde que un matrimonio que le ha presentado su amigo Truman Capotese ha convertido en su mecenas. En ese momento, Harper Lee (hoy tiene 88 años) ya lleva siete años en Nueva York. Y está decidida a convertirse en escritora.

Como es la primera vez que presenta un trabajo, la mujer se deja guiar por el editor Tay Hohoff, quien le sugiere que se centre en un personaje de su texto: Jean Louise Scout Finch. Quiere oír más su voz, saber más sobre su infancia. Le han llamado la atención las menciones sobre su vida de pequeña.

En aquel manuscrito de 1956, Lee relata la vida de una mujer que viaja de Nueva York a Maycomb (Alabama) a ver a su padre Atticus Finch; cómo enfrenta su pasado; sus intentos de hacer encajar sus convicciones personales y políticas con la actitud de su padre. Es

también la vida de Lee, todo coincide: los miedos de la protagonista, la profesión de los progenitores, Alabama, Nueva York, los viajes.

Al editor Tay Hohoff le gusta el borrador. Pero quiere ver cómo queda con las modificaciones sugeridas. Le hace trabajar en los cambios durante dos años y medio. Al acabar, le presenta lo que será *Matar a un Ruiseñor* [uno de los clásicos de la novela estadounidense con unas ventas en todo el mundo superiores a los 40 millones de copias]. La novela aborda, sí, temas controvertidos como la violación y la desigualdad racial, narrados a través de la niña Scout, de seis años, a quien el editor hace a Lee buscar.

Una parte de la historia original, la de Scout adulta, se perdió... ¿para siempre? No. El otoño pasado, Tonja Carter, la representante legal de Lee, que está casada con un hijo de un primo de Truman, encontró el viejo manuscrito original en un depósito. Es decir, la verdadera historia de la que nació *Matar a un ruiseñor*. Y, como se ha anunciado esta semana, esta secuela, que en realidad es lo que Lee escribe primero, será publicada por la editorial HarperCollins el próximo 14 de julio. Pero, esta vez sin cambios. Exactamente como lo redactó hace más de 50 años. El título será *Go Set a Watchman*, que viene de la cita bíblica de Isaías 21:6. En español, *Ve, pon un centinela*. Sólo con el anuncio, la novela ya está primera en las listas de ventas de Amazon. Se imprimirán dos millones de copias.

Para buscar en la vida de la niña Scout, al tener que rehacer el trabajo original, Lee Harper hizo un largo viaje a su propia infancia. Copia algunas casas de su pueblo de Alabama Monroeville, al que en la novela llama Maycomb.

Hubo aspectos del relato que no cambiaron en esencia: Scout sigue siendo la hija de un respetado abogado, Atticus Finch [Gregory Peck cuando la novela fue llevada al cine], que defiende a un hombre negro acusado de violar a una mujer blanca. Fue un caso de 1931 en el que se acusa a nueve jóvenes afroamericanos de violar a dos mujeres blancas en otro pueblo.

Lee buscó y rebuscó en su vida para rehacer el trabajo. Se basa en su vecino y amigo Truman Capote para construir el personaje de Scout Dill, que siempre estará con Scout. Capote le devolvería luego el gesto con uno de los protagonistas de su primera novela, *Otras voces, otros ámbitos*. Ambos están muy presentes en el trabajo del otro. Incluso hubo hasta quien especuló con que Capote era el escritor de *Matar a un ruiseñor*.

La publicación de la gran novela tuvo lugar justo antes de que ambos se fueran a Holcomb (Kansas) a investigar el asesinato en la granja de la familia en la que se basa *A sangre fría*.

A Harper Lee el éxito le abruma. Gana el Premio Pulitzer y hasta consigue que el actor Gregory Peck se convierta en su padre, al menos, durante la película que protagoniza basada en su novela. Crea una estrecha relación con el actor y su familia. En cambio, se aparta de todo. Nada de entrevistas. Huye. Busca anonimato en Nueva York.

Durante todos estos años de silencio hay tres preguntas que siempre se asocian a la escritora: ¿Es gay? ¿Está muerta? ¿Cuándo va a escribir otro libro? Parece que se resuelven. Pero esto no ha evitado que se levanten las sospechas sobre qué hay detrás de la nueva publicación. Se añade la muerte el pasado noviembre de su hermana Alice, a los 103 años (se había jubilado a los 100). Eterna protectora de la escritora, dijo en 2011: "Harper no puede ver u oír, y firmará cualquier cosa que le ponga delante cualquier persona en la que ella confíe".

Harper Lee con su amigo Capote.



Ante las sospechas de posible manipulación, Lee y sus representantes se lanzan estos días a realizar varios comunicados para desmentir sus posibles problemas de lucidez. Desde 2007, cuando regresó de Nueva York tras sufrir un serio ataque cerebral, vive en una residencia de 16 camas en su pueblo, de donde es la señorita Nelle. Está en silla de ruedas, olvidadiza, no oye ni ve bien.

Tuvo que vender su apartamento de Nueva York. Fue precisamente en ese año cuando el entonces presidente de Estados Unidos George W. Bush le entregó la Medalla Presidencial de la Libertad, el más alto honor que puede recibir un civil en el país.

En el pueblo están contentos con el nuevo libro. Basan parte de su economía en el primer título. Hay un museo en honor del trabajo. También llegan bastantes turistas. Cada año hay un festival en recuerdo de la obra. Pero la escritora nunca va. "Es que yo siempre he sido Boo (por el que siempre se esconde en su novela) y no Scout", aclaró hace años.

Maycomb, un cuento del viejo sur

Por Ángel Usábel González

En Travelarte, 17 agosto 2012



Monroeville (Alabama) es *Maycomb* en la excepcional ficción de *Matar a un ruiseñor* novela publicada el 11 de julio de 1960 de Harper Lee, ganadora del Pulitzer 1960, llevada al cine por Robert Mulligan y Alan J. Pakula como *Matar a un ruiseñor* (1962). En *Maycomb*, un pueblo de la Norteamérica sureña profunda, un abogado íntegro, viudo, padre de dos niños pequeños, *Jem* y *Scout*, defiende a un hombre negro acusado de abusar de una muchacha blanca. La acción se sitúa en los años inmediatamente posteriores a la Gran Depresión, los treinta, cuando aún se linchaba en público a los negros díscolos.

La novela y la película son de los años sesenta del pasado siglo. Sin embargo, el racismo seguía de plena actualidad. Tal es así que [Mary Badham](#), hermana de John Badham director de *Juegos de Guerra* (1983), la actriz que interpreta a *Scout*,



recuerda que su niñera negra tenía que sentarse en el autobús en un sitio distinto a donde lo hacía ella. Recordemos que en diciembre de 1955, [Rosa Parks](#), una mujer de color, fue arrestada por no viajar en la parte trasera del autocar, y no querer ceder su asiento a otro viajero blanco. Brock Peters (*Tom Robinson* en la pantalla) sufrió en sus carnes el odio racial al ser golpeado y humillado varias veces en público. Y a James Anderson, el alcohólico padre denunciante, no

le costó apenas recrear su sórdido personaje, ya que había conocido mucha gente así en el Sur rural. Capitolio), faltaban todavía cinco años para que se vieran los primeros progresos en la ficción: que un

Harper Lee

Club de lectura, Biblioteca Ágora

hombre de color pudiera ser inspector de policía *En el calor de la noche* (1967), o algo más resueltamente audaz: que un médico negro desposara a una muchachita blanca de clase media-alta en *Adivina quién viene esta noche* (1967).

Matar a un ruiseñor (1962) fue un proyecto audaz, espinoso, por el tema controvertido que trataba; además, se basa en un relato muy literario, alejado de la acción al uso. [Alan Pakula](#) tuvo dificultades para que un estudio se decidiera a producir la película. Él y [Robert Mulligan](#), el director, consiguieron finalmente convencer a **Universal**, en cuyos terrenos traseros se reprodujo *Maycomb*, inspirada en una pequeña población que hay a la salida del Valle de San Fernando, cerca de Pasadena (California), ya que Monroeville, el lugar natal de la autora, había cambiado tanto tras la Segunda Guerra Mundial que no se podía utilizar como set de rodaje (solo se aprovechó la sala de justicia, fotografiada y recreada luego en estudio). [Gregory Peck](#) aceptó de inmediato el papel de *Atticus Finch*, tras pasarse una noche en vela leyendo el libro. Se dice que previamente se barajó la posibilidad de contar con RockHudson o con James Stewart para el rol protagonista.



Vista hoy, *Matar a un ruiseñor* (1962) nos puede parecer una fábula “bonita”, pulcra, irreal, con un mundo dividido entre buenos y malos sin matices. Pero no olvidemos que, en principio, es literatura, no realidad; y que, en segundo lugar, y lo más importante, es una historia contada a partir de los recuerdos de infancia, la de una niña de ocho años. Como el propio Peck dijo en el tráiler promocional, “*El mundo nunca se ofrece tan dulce y maravilloso, tan acogedor y terrorífico, tan noble y*

malvado como cuando se ve a través de los ojos de la niñez”. Lo que se reconstruye ante nuestra mirada es un universo de juegos inocentes: la casa en la copa del árbol, los giros de vértigo con el viejo neumático, los disfraces, los tesoros abandonados en el hueco de un añejo tronco, las excursiones nocturnas a un jardín tétrico. Acciones de camaradería y de valentía que caminan paralelas a un mundo adulto. Un escenario apartado, gótico por añadidura, porque los niños disfrutaban con el miedo. En la novela, cuando *Scout* y *Jem* conocen a *Dill* (o *Tití*, *alter ego* de [Truman Capote](#), amigo íntimo de la escritora), este alardea de haber visto *Drácula*, cuyo relato original parecen conocer y admirar ambos hermanos. La melodía creada para la cinta por [Elmer Bernstein](#) se asemeja voluntariamente a una nana, y de hecho está inspirada en la acción de todo niño cuando intenta hacer sonar un piano, pulsando aleatoriamente teclas sueltas.

Los niños son los pequeños duendes que hasta pueden trastocar el código de los mayores: cuando una multitud se dirige de noche a la cárcel a tomarse la justicia por su mano, amenazando la vida del acusado *Robinson*, es la presencia y la intervención razonada de los niños lo que impiden cualquier

agresión. El polvo mágico de hada ilumina como las luciérnagas en la oscuridad.

Aunque hoy el racismo haya quedado algo atrás, la película se mantiene vigente gracias a consignas atemporales, como la que mueve mayormente a *Atticus Finch*, y que se preocupa de inculcar en sus hijos:

Si sabes aprender una treta sencilla, Scout, convivirás mucho mejor con toda clase de personas. Uno no comprende de veras a una persona hasta que considera las cosas desde su punto de vista, hasta que se mete en el pellejo del otro y anda por ahí como si fuera el otro”.

Por eso, porque *Atticus* comprende el problema que afecta a *Tom Robinson*, porque se mete en su piel de negro acosado, es por lo que decide defenderlo, para poder ir por ahí “con la cabeza bien alta”. Un ejercicio de empatía que nos vendría divinamente a todos antes de criticar a los demás. La película habla también de represión sexual y de padres fatalmente posesivos, y hasta destructivos, con sus hijas. *Mayella Violet Ewell* -la presunta ultrajada- es una joven esmirriada, con un pelo frágil y un flequillo que casi le tapa los ojos, prisionera de su padre y posiblemente víctima de sus tocamientos incestuosos. Tan lamentable es su aspecto y su reclusión que alienta la lástima del acusado *Tom*. Un negro, apiadándose de una mujer blanca. Otra osadía para 1962 (¿incluso para 2012?)



Los hijos de *Finch* crecen sin madre. Es la cocinera negra, *Calpurnia*, quien colabora activamente con *Atticus* en su educación. Lo que dice *Calpurnia* va a misa, se obedece. En esto se transgreden las convenciones sociales, no solo de 1930, y de 1962, sino incluso las de los tiempos actuales. ¿Quién fiaría hoy la disciplina y la moral de sus hijos blancos al criterio de una sirvienta de color? Seguramente, muy pocas personas.

Sorprende una ausencia del guión de la película: los oficios religiosos. Hablamos de una sociedad tradicionalista, sureña, donde negros y blancos acudían al responso en domingo. En la novela, sí aparecen las iglesias de las distintas razas, y se ve cómo *Calpurnia* osa llevar a *Jem* y a *Scout* a su oficio, donde los niños descubren cómo cada caso es abordado de manera particular. *Atticus*, por su parte, permanece solo en la suya, en la tercera fila, cantando a su aire “Más cerca, mi Dios, de Ti”.

Nelle Harper Lee no vivió una infancia tan idílica como plantea en su novela. Su madre, una maniática de los crucigramas, no andaba bien de la cabeza. Paraba a la gente por la calle para decirles cosas raras, y por dos veces intentó ahogar a su hija Nelle en la bañera. Hizo amistad con Truman Capote porque ambos se sentían descuidados por sus padres, y eran casi inseparables, a pesar de que a Nelle le gustaba mucho hacerle de rabiar. Nelle era un poco marimacho, poco delicada como mujer, y Truman lo contrario, un pajarillo afeminado.

Truman dedicó a Nelle un relato corto, *El invitado del día de Acción de Gracias*, en el que reproduce la vida con sus tías en Monroeville. En 1950, Nelle Harper se trasladó a vivir y trabajar a Nueva York, donde hacía reservas para British Airways. Después le dio por escribir sobre Alabama; gestó *Matar a un ruiseñor* en dos años y medio. La obra se iba a titular en principio *Atticus*, en honor del protagonista. Su trabajo vio la luz el 11 de julio de 1960. Meses antes de que saliera el libro, Truman se llevó a Harper a Kansas, a investigar sobre el terreno el asesinato de los Clutter, crimen reflejado después en *A sangre fría* (enero de 1966), pieza maestra de reportaje novelado, en la línea de *El día más largo*, de Cornelius Ryan. Pero si marchó con ella al lugar de los hechos, fue porque a él le falló la compañía de Andrew Lyndon, uno de los grandes amigos de Capote.



Greg
ory
Peck
com
o Att
icus
Finc
h de
sper
tó
múlt
iples
voca
cion
es
juríd
icas
en
los

estudiantes norteamericanos, que lo tomaron como modelo idealizado del Derecho. Muchos niños vieron en él al padre que nunca conocieron. No en vano, es un padre todo bondad, el Dios que aguarda tras la cortina inquietante de la muerte. Es la creación máxima de Peck, el papel del que estaba más orgulloso, y que le valió el Globo de Oro y el Oscar al mejor actor, superando al Jack Lemmon de *Días de vino y rosas* (1962), al Peter O'Toole de *Lawrence de Arabia* (1962), al Burt Lancaster de *El hombre de Alcatraz* (1962), y al Marcello Mastroianni de *Divorcio a la italiana* (1962). Realmente, rebosa naturalidad y honestidad en su construcción del personaje. El actor se hizo amigo íntimo de la esquiva Harper Lee, hasta el punto de que su nieto, hijo de Cecilia Peck, se llama Harper, en honor de la escritora. Por su parte, Lee, hija de abogado y hermana de una fiscal, regaló a Peck el reloj de oro que llevaba su padre en los juicios. El señor Lee solía jugar con él, gesto que aparece en la novela, y que Peck decidió destacar en su interpretación.

ANEXO : SEGREGACIONISMO EN USA

Tras la Guerra Civil (1861/1865) los estados del sur, resentidos por su derrota, redactaron una serie de leyes para discriminar a los hombres de color. Este fenómeno se llama eufemísticamente "Reconstrucción". Como los estados no podían eliminar los derechos de los negros, garantizados por la Constitución, se usa el término de segregación: *Separated but Equal*. La segregación surge a raíz de la aprobación de las Leyes de Jim Crow (1876). La idea era que mientras las oportunidades ofrecidas a ambas razas fueran iguales, la segregación era legal. Pronto se instaura un régimen de apartheid en el que más de 13 millones de negros eran obligados a vivir apartados del resto de la sociedad. Estas son algunas otras formas de segregación aplicadas en diferentes estados:

- Discriminación electoral: Para poder ejercer el derecho al voto se imponen una serie de condiciones que la población de color no puede cumplir: tener propiedades, saber leer o pagar un impuesto electoral... lo que impidió que la población de color ejerciera el derecho al voto hasta 1965, cuando se aprueba la [Ley de Derecho al voto](#).
- En los autobuses los asientos delanteros estaban reservados para las personas de raza blanca. [Rosa Parks](#) fue arrestada por ocupar un asiento y negar el sitio a un blanco, volviéndose así una de los iconos de la lucha por los derechos civiles. Así comenzaría un boicot a la compañía de autobuses liderado por Martin Luther King.
- Muchas estructuras como fuentes, aseos y otros, eran reservados exclusivamente para los negros, para diferenciarlos de los blancos. Normalmente dichas estructuras eran más pequeñas y viejas y llevaban puesto un cartel con la palabra "colored",.
- En muchos estados se aplicó una ley marcial para las personas de color. Para evitar luchas nocturnas entre blancos y negros se obligaba a los estos últimos a entrar en la casa a las diez de la noche.
- Segregación territorial. En las grandes ciudades industriales del norte, como Chicago, Detroit o Nueva York, se confinaban los negros en barrios específicos. Asimismo, por una cuestión de imagen, ningún propietario o inmobiliaria vendía su casa a un negro en los años cincuenta o sesenta en alguno de los barrios más selectos de estas ciudades.
- Había hospitales diferentes para blancos y negros. En 1937, en Chattanooga, en el estado de Tennessee, la cantante de blues más famosa de su tiempo, [Bessie Smith](#), falleció desangrada en una ambulancia tras un accidente de tráfico, después de que tres hospitales se negasen a atenderla.
- Segregación en el trabajo: la población de color ocupaba puestos de menor calificación. Si bien en el sur, (donde sufrieron mayor discriminación social) pudieron acceder a trabajos artesanos, en el norte eran mano de obra barata en las fábricas, donde no eran aceptados en los sindicatos, o bien ocupaban el último escalón del sector servicios.

- Segregación en las escuelas: Había escuelas para negros, que recibían menos fondos que las de los blancos. Aunque en mayo de 1954 la Corte Suprema declaró ilegal a segregación racial en la escuela, su aplicación fue difícil: en 1957, algunos estudiantes afroamericanos, como [Elizabeth Eckford](#) tuvieron que ser escoltados por el ejército para acudir a la clase de Secundaria en un Instituto de Little Rock, en Arkansas.

KuKluxKlan es el nombre adoptado por varias organizaciones de extrema que promueven la supremacía de la raza blanca, el antisemitismo, racismo y el anticomunismo en Estados Unidos, recurriendo al terrorismo, la violencia y actos intimidatorios como la quema de cruces, para oprimir a sus víctimas. Fundado en 1865, tras [la Guerra de Secesión](#) fue abolido en 1871 por el [Acta de Derechos Civiles](#), o Acta del Ku Klux Klan, actuando desde entonces al margen de la ley. En su origen luchó en los estados del sur contra la extensión del derecho de voto a la población negra y otras acciones introducidas por el gobierno federal para limitar la segregación racial. Tras la Primera Guerra Mundial se extendió su actividad a todos los Estados Unidos, y tuvo un fuerte contenido antisemita, anticatólico, y anticomunista. Más tarde muchas organizaciones utilizaron el nombre de Ku Klux Klan para oponerse al Movimiento para los Derechos Civiles mediante la violencia e intimidación.

Tras una larga lucha por la igualdad, el Movimiento por los derechos Civiles en los Estados Unidos consiguió la abolición de las [Leyes de Jim Crow](#) y la promulgación de Ley sobre derechos civiles de 1964. Luther King y Malcom X dos grandes protagonistas de esta lucha.

[Martin Luther King](#), Premio Nobel de la paz en 1964, activista de los derechos civiles desde muy joven, organizó y llevó a cabo diversas actividades pacíficas reclamando el derecho al voto, la no discriminación y otros derechos civiles básicos para la gente negra de los Estados Unidos. Entre sus acciones más recordadas están [el boicot de autobuses en Montgomery](#), en 1955; su apoyo a la fundación de [la Southern Christian Leadership Conference](#) (SCLS), en 1957 (de la que sería su primer presidente); y el liderazgo de la [Marcha sobre Washington por el Trabajo y la Libertad](#), en agosto de 1963, al final de la cual pronunciaría su famoso discurso "[I have a dream](#)". Fue asesinado en Memphis, cuando se preparaba para asistir a una cena informal de amigos.

[Malcom X](#) fue un importante líder revolucionario de la minoría negra norteamericana. En 1952, tras salir de la cárcel cambió su apellido por la «X», símbolo del apellido africano original de los negros americanos. Fue uno de los principales líderes de la Nación del Islam, organización que abandona en 1964 por desacuerdos con su principal líder [Elijah Muhammad](#). Ese mismo año funda su propia organización religiosa, la [Mezquita Musulmana](#), desde la que promueve nacionalismo negro, y la [Organización de la Unidad Afro-Americana](#), movimiento laico de tendencia socialista. Fue asesinado en febrero de 1965

Bibliotecas Municipais de A Coruña



<p>http://www.coruna.es/bibliotecas Servizo Municipal de Bibliotecas de A Coruña Rúa Durán Loriga 10-1º, 15030, A Coruña Teléfono 981184384 / Fax :981184385 smb@coruna.es</p>	
<p>Biblioteca Municipal Ágora Rúa Ágora s/n 15010, A Coruña Teléfono 981189886 bagora@coruna.es</p>	<p>Biblioteca Municipal Infantil e Xuvenil Rúa Durán Loriga 10-Bjº, 15030, A Coruña Teléfono 981184388 / fax 981184385 binfantil@coruna.es</p>
<p>Biblioteca Municipal Castrillón Praza de Pablo Iglesias s/n 15009 A Coruña Teléfono 981184390 / fax 98118439 bcastrillon@coruna.es</p>	<p>Biblioteca Municipal Monte Alto Praza de los Abuelos s/n 15002, A Coruña Teléfono 981184382 bmontealto@coruna.es</p>
<p>Biblioteca Municipal de Estudos Locais Rúa Durán Loriga 10-1º, 15030, A Coruña Teléfono 981184386 / Fax :981184385 bestudiosl@coruna.es</p>	<p>Biblioteca Os Rosales Praza Elíptica 1-1º 15011 A Coruña Teléfono 981184389 brosales@coruna.es</p>
<p>Biblioteca Municipal Forum Metropolitano Rúa Río Monelos 1, 15006, A Coruña Teléfono 981184298 / fax :981184295 bforum@coruna.es</p>	<p>Biblioteca Municipal Sagrada Familia Rúa Antonio Pereira 1-Bj. 15007 A Coruña Teléfono 981184392 / Fax 981184393 bsagrada@coruna.es</p>

Síguenos en Twitter y Facebook



Bibliotecas Municipais de A Coruña

Bibliotecas Municipais de A Coruña

Harper Lee

Club de lectura, Biblioteca Ágora